UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID
Sección: Cultura Páginas: 53 Fecha: 28.4.2013

EL MUNDO

Libros / Universidad

Cisneros, entre dos poderes: terrenal y divino

La revista 'La aventura de la Historia' coincide con una exposición sobre la Biblia Políglota Complutense

ÁLVARO CORTINA / Madrid

Para un lector de a pie quizá la existencia y en particular la importancia de una Biblia Políglota, de hecho, la primera, merece una contextualización. Nada mejor que hojear el número de este mes de la revista *La aventura de la Historia*, *La revolución intelectual de Cisneros*. Porque el famoso cardenal (Francisco Jiménez de Cisneros, de nombre completo) confesor de la reina Isabel la Católica, arzobispo de Toledo, regente de Castilla entre 1506 y 1507, y muerto en 1517, fue el impulsor de aquel hito de la religiosidad, dentro de un gran proyecto editorial. *Preparando la Biblia Políglota Complutense: Los Libros del Saber* es una exposición que exhibe, actualmente, las joyas bibliográficas adquiridas por el cardenal para servir de base a la Biblioteca de la Universidad Complutense. En la vieja sede de San Bernardo, Marqués de Valdecilla, se puede visitar esta muestra, presentada anteayer, comisariada por la especialista Elvira Ruiz García, que tiene como motivo los preparativos del V Centenario de la clásica publicación.

En palabras de la comisaria Ruiz García: «El objeto de la exposición *Preparando la Biblia Políglota Complutense. Los libros del saber* es mostrar los logros en las dos primeras fases de su proyecto. La documentación permite reconstruir el fondo cisneriano. La adquisición de ejemplares comenzó en 1496, tres años antes de obtener la aprobación del Papa Alejandro VI. La relación de títulos revela su amplitud de miras: son los libros precisos en todos los ámbitos del conocimiento relacionado con las enseñanzas universitarias del momento».

Junto con Ruiz García, en la presentación, estaban Gonzalo Sánchez-Molero, profesor titular de Ciencias de la Documentación, Juan M. Carretero Zamora, catedrático de Historia Moderna, Julio Trebolle, catedrático del Departamento de Estudios Hebreos y Arameos. Los tres de la Universidad Complutense. Con estos especialistas estaba Javier Redondo, director de *La aventura de la Historia*.

Francisco Jiménez de Cisneros pintado por Eugenio Cajés. / EL MUNDO

Múltiples rasgos, gestos y fachadas del cardenal, de su época y su carácter fueron saltando aquí y allá durante las ponencias. Sánchez-Molero destacó la incidencia del gran franciscano en la vida espiritual de España, más allá del gobierno material. La cuestión política está «completamente mezclada con la cuestión religiosa». «En este aspecto también Cisneros destacó. Desde que fue confesor de Isabel, cobró una relevancia palatina bastante importante. Frente a los franciscanos conventuales, Cisneros pertenecía a los franciscanos observantes. Cisneros promovía un tipo de vida que exigía mayores sacrificios, es decir, volver a la vida de Francisco, el santo fundador de su orden. O volver, incluso, al espíritu neotestamentatario. Los observantes eran por entonces una minoría en la orden franciscana, y cobraron fuerza».

También destacó el profesor: «Él prestó mucha atención a la llamada *devotio moderna*, un nuevo tipo de religiosidad más enfocada a la sociedad civil. Vida cristiana civil». Entre los grandes empeños de Cisneros, Sánchez-Molero destacó «la refundación de esta Universidad donde la teología era la Reina. Y el proyecto de la Biblia políglota, donde se pretendía volver al texto bíblico y depurarlo de errores de edición». Ambos empeños se anudan en esta exposición, bíblica y complutense. Elvira Ruiz destacó que Cisneros «es una figura poliédrica». Lo dicho, acudan a *La aventura de la Historia*.

> «El cardenal promovía una vida de sacrificio», dice Sánchez-Molero